

Posadas Navideñas



¿Cuál es el origen de las posadas?



El fraile agustino Diego de Soria, en 1587, pidió permiso al Papa para celebrar misas diarias durante la novena que iba del 16 al 24 de diciembre en México. Recibió el respectivo permiso y comenzaron a celebrarse las misas, acompañadas de representaciones de la Virgen y San José “pidiendo posada”, es decir, un alojamiento digno.

Los agustinos, aprovechando el amplio atrio y la capilla abierta de la iglesia perteneciente al convento de Acolman, empezaron a celebrar estas misas. Al final de la celebración se realizaba una pequeña fiesta donde los fieles, vendados los ojos (símbolo de los cristianos que caminan en fe ciega), golpeaban una piñata de siete puntas con un palo.

El palo representaba la fortaleza cristiana por medio de la obediencia y la comunión con Dios. La piñata simbolizaba las tentaciones malignas a través de los siete pecados capitales: luxuria, gula, avaricia, pereza, ira, envidia y soberbia. Por esta razón, las piñatas tenían siete puntas.

Romper la piñata a ciegas representaba el triunfo de la virtud sobre la tentación, y la recompensa o justo premio consistía en la diversidad de frutas y golosinas que caían del interior de la piñata (desde las alturas), para delicia de los concurrentes.



◆ ¿Por qué hacer las posadas?

Las posadas son un medio para preparar, con alegría y oración, nuestro corazón para la venida de Jesucristo, y para recordar y vivir los momentos que pasaron José y María antes del nacimiento de Jesús.

◆ ¿Cómo hacer las posadas?

Lo propio de las posadas es realizarlas durante nueve días antes de la celebración de la Navidad, a modo de novena.



Puedes hacerlas de la siguiente manera:

- Cada posada durante nueve días consecutivos o en un solo día, donde cada una se pueda realizar en las casas de familiares, vecinos, miembros de tu comunidad o grupo parroquial.
- O en tu casa con tu familia, durante nueve días consecutivos o en un solo día.



◆ ¿Qué elementos debe tener una posada?

Peregrinos.

Las figuras de los peregrinos —es decir, José y María— son esenciales. Ellos representan el camino y la búsqueda de posada, y son quienes protagonizan los versos de petición.

Lectura de un texto bíblico y oraciones.

Ayudan a comprender lo que vivieron José y María. Se puede incluir también el rezo del Rosario.

Velas o lámparas de aceite.

En el tiempo de Adviento, las velas y lámparas nos recuerdan que Jesús es la Luz del mundo. Además, expresan la actitud de preparación del cristiano para recibirla.

Piñata (en la última posada).

La más tradicional es la de siete puntas, que representan los siete pecados capitales.

- *El palo simboliza la fuerza que Dios nos da para combatirlos.*
- *Los ojos vendados significan la fe plena y confiada en Dios.*
- *El contenido que cae al romper la piñata representa los dones y bendiciones que recibimos al vencer el pecado. Se pueden incluir bolsitas con dulces y galletas para los participantes.*

Ágape.

Al final, se puede realizar un compartir con bocaditos y bebidas entre todos los miembros de la familia, vecinos o del grupo parroquial, como signo de fraternidad y alegría en este tiempo de preparación.



◆ ¿Cuál es el esquema de una posada?

Versos para pedir posada

Peregrinos (fuera) (José y María)	Anfitriones (dentro)
Petición 1 En nombre del cielo, pedimos posada, pues no puede andar mi esposa amada.	Respuesta 1 Aquí no es hospedaje, sigan adelante; yo no debo abrir, no sea algún asaltante.
Petición 2 No seas inhumano, tennos caridad, el Dios de los cielos te lo premiará.	Respuesta 2 Ya se pueden ir y no molestar, porque si me enfado, los voy a apalear.
Petición 3 Venimos rendidos desde Nazareth Yo soy carpintero de nombre José.	Respuesta 3 Venimos rendidos desde Nazareth Yo soy carpintero de nombre José.
Petición 4 Posada te pide, amado casero, por sólo una noche la Reina del Cielo.	Respuesta 4 Pues si es una reina quien lo solicita, ¿cómo es que de noche anda tan solita?
Petición 5 Mi esposa es María, es Reina del Cielo, y madre va a ser del Divino Verbo.	Respuesta 5 ¿Eres tú, José? ¿Tu esposa es María? Entren, peregrinos, no los conocía.
Petición 6 Dios pague, señores, su caridad, y que los colme el cielo de felicidad.	Respuesta 6 ¡Dichosa la casa que alberga este día a la Virgen pura, la hermosa María!



◆ El Anuncio del Nacimiento

Oración colecta

Dios todopoderoso, concede a los que vivimos oprimidos o por la antigua esclavitud del pecado ser liberados por el nuevo y esperado nacimiento de tu Unigénito. Él, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Liturgia de la palabra:

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 1,18-24

La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por medio del profeta: «Mirad: la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”». Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.



Oración universal

- Para que recorriendo junto a María y José el camino a Belén abramos sin miedo nuestro corazón a Cristo. **Ven Señor, no tardes.**
- Para que sepamos recibir a Cristo en esta Navidad. **Ven Señor, no tardes.**
- Para que por medio de los Sacramentos y la Vida de Gracia preparemos nuestro corazón para recibir a Cristo. **Ven Señor, no tardes.**



◆ El Sí de María

Oración colecta

Oh, Dios de eterna grandeza, ya que la Virgen Inmaculada, por el anuncio del ángel, acogió tu Verbo inefable y, transformada en templo de tu divinidad, se llenó con la luz del Espíritu Santo, concédenos que, a ejemplo suyo, aceptemos humildemente tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Liturgia de la palabra:

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 1, 26-38

En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, “porque para Dios nada hay imposible”». María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.



Oración universal

- Para que al igual que María tengamos un alma llena de gracia para escuchar el llamado de Dios. **Te rogamos, Señor**
- Para que por medio de la oración, como lo hacía María, descubramos nuestra vocación. **Te rogamos, Señor.**



◆ El Nacimiento de Jesús y la visita de los Magos

Oración colecta

Oh, Dios, que, al ver al hombre caído en la muerte, quisiste redimirlo con la venida de tu Unigénito, si concede a quienes profesan humildemente la fe en su encarnación participar también en los bienes del Redentor. Él, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Liturgia de la palabra:

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 2,1-3. 9-12

Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo». Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó y toda Jerusalén con él. Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino y, de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se retiraron a su tierra por otro camino.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.



Oración universal

- Para que nuestros corazones estén abiertos a recibir todos aquellos signos que nos manifiesta la voluntad de Dios. **Ven Señor, no tardes.**
- Para que al igual que los Reyes Magos, sigamos esos signos que nos llevan a Cristo. **Ven Señor, no tardes.**
- Para que al final del camino de nuestras vidas, habiendo seguido los signos que Dios nos da, lleguemos a adorar a nuestro Señor Jesucristo en la vida eterna. **Ven Señor, no tardes.**

